

## **Sana mi percepción de Ti**

Saludos y bendiciones para ti...

### **Texto bíblico del día**

"Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad." — Salmo 86:11

La espera prolongada no solo cansa... cambia la manera en que vemos a Dios. Cuando oramos meses o años sin ver lo que esperamos, es normal que surjan preguntas internas:

- "¿Dios me escucha realmente?"
- "¿Dios sigue conmigo?"
- "¿Será que no quiere responder?"
- "¿Estoy haciendo algo mal?"
- "¿Se enojó conmigo?"
- "¿Será que no me ama lo suficiente?"

PALABRAS DE SABIDURIA

Paula Pires

Y sin darnos cuenta, comenzamos a relacionarnos con Dios desde:

- el miedo,
- la incertidumbre,
- la confusión,
- la distancia,
- la frustración,
- la desilusión.

No es que dejemos de creer... Es que nuestro corazón se hiere en el proceso. Pero la verdad es esta:

- Dios no cambió.
- Dios no se alejó.
- Dios no te dejó sola.
- Dios no está en silencio por castigo.
- Dios no está tardando por desinterés.

La espera no revela la falta de amor de Dios... Revela el proceso que está sanando tu corazón. Hoy vamos a orar para que Dios sane tu percepción, tus ideas, tus emociones y tu visión espiritual acerca de Él.

### **Preguntas de reflexión**

1. ¿Qué pensamientos sobre Dios han surgido en tu corazón durante la espera?
2. ¿Hay alguna parte de ti que lo ha visto distante, silencioso o indiferente?

### **Oración guiada:**

Padre amado, hoy vengo delante de Ti con humildad y sinceridad. La espera prolongada ha herido no solo mis emociones, sino también mi manera de verte. Señor, sana mi percepción de Ti.

Sana las ideas equivocadas que nacieron del dolor. Sana la duda que surgió del silencio. Sana la sensación de que no me escuchas. Sana la impresión de que estás lejos. Sana la confusión que me hizo pensar que quizás no me amas como antes. Yo sé que Tú no cambias. Yo sé que Tu amor es fiel. Yo sé que Tu misericordia es eterna. Pero mi corazón, cansado, a veces no logra sentirlo.

Espíritu Santo, entra en mi percepción herida. Limpia la imagen distorsionada que formé por la frustración. Rompe la mentira que dice que Dios se olvidó de mí. Rompe la idea equivocada de que la respuesta retrasada significa ausencia. Rompe la mentira que susurra que Dios ya no quiere hablarme.

Muéstrame quién eres realmente: Un Padre cercano. Un Dios compasivo. Un Amado fiel. Un refugio seguro. Un Dios que no miente. Un Dios que no abandona. Un Dios que está obrando aun cuando no lo veo.

Señor, restaura mi capacidad de verte con claridad. Restaurar mis ojos espirituales. Restaurar mi sensibilidad para sentir Tu presencia. Restaurar mi confianza en Tu carácter. Restaurar la intimidad que la espera lastimó. Y ahora, Señor, también pongo delante de Ti la percepción que mi cónyuge tiene de Ti. Sana su visión espiritual. Sana su percepción dañada por culpa, dolor o engaño. Sana la forma en que te ve, para que vuelva a Ti con libertad y verdad. Declaro que mi percepción será alineada a la verdad de Dios. Declaro que no veré a Dios desde mi dolor, sino desde Su amor. Declaro que Su fidelidad será más grande que mi cansancio. Declaro que mi corazón volverá a confiar sin miedo.

En el nombre poderoso de Jesús. Amén.

**Tarea espiritual (cuaderno):**

"Señor, sana mi percepción de Ti y muéstrame quién eres realmente."

Debajo, escribe:

"Tú eres fiel, aunque yo esté cansada."

**Declaración diaria**

Hoy declaro que Dios sana mi percepción y vuelvo a verlo con claridad y confianza.

La imagen de Dios que el dolor distorsiona...  
el amor de Dios la restaura.

Y cuando ves a Dios correctamente, todo dentro de ti vuelve a respirar.

**Cree, confía, espera.**

Dios te bendiga.

Paula Pires

CREE  
Confía  
ESPERA...